

Análisis de los hechos políticos semanales

Puntualizaciones del Presidente Pinochet para la "nueva etapa"

■ Partido Renovación Nacional definió su posición política ante la "obra creadora del Gobierno": la respaldo para colaborar con independencia crítica

Por Manuel José GAMONAL

Mientras el Presidente de la República, General Augusto Pinochet, formulaba una clara definición que envuelve un directo concepto de decisión, el partido Renovación Nacional puntualizaba aspectos esenciales de lo que será su posición política frente a los comicios plebiscitarios que realizará en 1989.

Aun cuando en el documento público dado a conocer por el PARENA se dice expresamente que "oportunamente los organismos competentes de Renovación Nacional adoptarán una posición definitiva respecto de la próxima sucesión presidencial", en el punto dos de la declaración se enfatiza que "Renovación Nacional respalda esa obra creadora del Gobierno", lenguaje que recuerda la expresión "obra fundacional" que el partido Avanzada Nacional se ha comprometido a respaldar y proyectar sin condiciones. Incondicionalidad que diferencia a una y otra colectividad que, por lo que se lee en el documento citado, surgió en la semana que acaba de pasar, ya se encuentran en una misma línea de acción y dirección de objetivos.

"REANÁLISIS DE RENOVACIÓN"

Así fue calificado por un dirigente político y cientista de este conocimiento de la cosa pública, la posición expuesta por el PARENA en la declaración emitida por la Comisión Política de la colectividad.

En los cinco puntos en que se divide hay varios conceptos que no han llamado la atención y que más bien forman parte de toda documentación política en Chile e incluso en Occidente. No hay partido "de respeto", como se decía antes, para calificar a una persona, una familia o una casa, que no sea partidario de la democracia de la división de poderes y que cada uno cumpla con su obligación, que no se sienta "intérprete de las grandes mayorías nacionales" y que no pretenda dar "estabilidad democrática a las instituciones del país" o más bien "de la República".

IMPORTANTE CLARIFICACIÓN

Pero junto a otras afirmaciones igualmente obvias como que de la declaración de principios surgirá su programa de acción el que abarcará los campos político, económico y social, hay una puntualización que se había echado de menos en las declaraciones de los directivos de Renovación Nacional.

"Mantener y perfeccionar las modernizaciones económicas, sociales y administrativas emprendidas en Chile desde 1973".

O sea, la obra del Gobierno de Augusto Pinochet a la que contribuyeron varios de sus ahora militantes desde puestos de ministros, subsecretarios o directos asesores.

Y "mantener y perfeccionar"

también "la institucionalidad consagrada en el articulado permanente de la Constitución Política de 1980".

Es decir, reiterar el reconocimiento de una paternidad intelectual y de principios hacia el cuerpo legal básico del país, que se constituye en el comienzo de una obra institucionalizadora que busca crear un Chile nuevo, al menos, sin los vicios de la demagogia y la politiquería que fueron la causa directa de la grave crisis institucional que significó por la vía electoral la llegada a la presidencia de la República de un marxista confeso antidemocrático.

INDEPENDENCIA

La postura de Renovación Nacional surge así, como un necesario complemento de la de Avanzada Nacional en términos de reconocimiento a la gran obra, "creadora" o "fundacional" —da lo mismo pues el concepto es igual— del Gobierno de las Fuerzas Armadas presidido por el General Augusto Pinochet.

Lo que implica reconocer su legitimidad de origen y de ejercicio lo realizado.

Claro que, como toda obra humana —y así lo ha reconocido y sobre todo practicado el propio Gobierno— requiere de "perfeccionamiento". El pragmatismo con que ha actuado permanentemente, es una prueba de que si no se tiene claro el concepto de ir perfeccionando, corrigiendo, aun lo más hermoso o que ha dado más satisfacciones, cae en obsolescencia y pierde eficacia.

Renovación Nacional se plantea como independiente ante el Gobierno. Independencia que no abarca los puntos ya mencionados. Pero si toca la necesidad de adecuar y de criticar "aspectos específicos" de la gestión gubernativa.

Por definición sólo los funcionarios de la confianza del Presidente de la República son el todo incondicionales: ministros, subsecretarios, directores generales, vicepresidentes, y otros, el resto es independiente en cuanto incondicional. Y eso forma parte ya no sólo de la democracia y las buenas costumbres cívicas, sino que de la condición humana.

"LA VANGUARDIA"

En tanto el Presidente Augusto Pinochet ha definido puntos esenciales de la historia que estamos viviendo todos los chilenos y de la que tendremos que afrontar en el futuro próximo.

Y el primero de todos es lo que se refiere a la proyección del régimen. No del Gobierno, pues éste termina en 1989.

El régimen es la obra, y en ella, la institucionalización como elemento fundamental. Y que no significa sólo la dictación de una Constitución Política y de leyes complementarias así como modernizaciones en otras entidades nacionales, sino

que se trata de "ideales" básicos en todo el quehacer llevado a cabo.

Esta es la tarea a que ha llamado el Presidente Pinochet y ha pedido que el lugar que se ocupe sea el de "vanguardia", es decir, adelante, sin tapujos, temores o arreglos amistosos, "por siaca".

Tarea que comienza con una definición esencial: "La democracia nacional que juntos hemos definido es y seguirá siendo el camino del Chile soberano por el que hemos luchado".

NUEVA ETAPA

El Jefe del Estado, hablando al clausurar el reciente período de sesiones del Consejo Económico y Social, CES, ha dicho que hay una nueva etapa en la que "hemos de actuar con renovada mística y energía".

O sea, hay una tarea que realizar en un período determinado que ya ha comenzado.

Pues todo lo hecho, en obra institucionalizadora, en realizaciones materiales, en modernizaciones del concepto de la vida cívica de los chilenos, en igualdad de oportunidades para todos los niños y jóvenes del país, en desarrollo económico y social, no puede quedarse paralizado.

Ello exige seguir avanzando, pues, en un respetuoso similar, como dice el Génesis, "y vio Dios que era bueno lo que había hecho", también es bueno lo que los chilenos, conducidos por el General Pinochet, han hecho en estos 14 años.

"Es hora de valorar lo que hemos alcanzado, de profundizar nuestra obra para consolidarla y proyectarla", dijo el Presidente llamando a todos a "la vanguardia" como "el único lugar que nos corresponde". Trabajadores y empresarios, profesionales y técnicos, todos los hombres y mujeres que "siempre han tenido a Chile en el corazón".

Esos son los llamados por Pinochet a "seguir construyendo" la obra en la que "hemos dado pasos trascendentales" pues, "cumpliendo la soberana voluntad de nuestro pueblo hemos gestado una democracia verdadera, que requerirá de respaldo, de unidad de criterios, de claridad de propósitos y de imaginación para avanzar y sortear escollos".

LA OBRA

Refiriéndose a lo que hemos superado con el esfuerzo de todos, el Presidente ha enumerado lo que no volveremos a ver en Chile.

"No volveremos a una sociedad sin perspectivas, arrastrada por algunos a un enfrentamiento de clases supuestamente contrapuestas".

"No volveremos a ser dirigidos por cúpulas políticas irresponsables y carentes de representación".

"No retrocederemos a un esquema estatal omnipotente



El Presidente Pinochet, en la reunión que sostuvo en La Moneda con los miembros del CES, definió puntos esenciales para la vida del país. "Hay que estar en la vanguardia", afirmó.

atentatorio de la libertad individual y contrario al desarrollo social y económico".

En términos positivos esto es todo lo realizado por la gestión de las Fuerzas Armadas presididas por el General Augusto Pinochet y con la participación de todos.

Pero hay más. Es haber mantenido a raya al marxismo leninista que, al verse derrotado por primera vez en la historia por un pueblo pequeño en tamaño pero grande en decisión libertaria, ha mantenido un ataque constante contra el país.

No ha podido vencernos a pesar que, como lo reconoció S.E., "el enemigo marxista y el adversario político están dispuestos a redoblar sus acciones para revertir el proceso institucional, ya sea incitando a la violencia o promoviendo iniciativas que terminan por favorecer a los enemigos de la democracia".

Y Augusto Pinochet pun-

tualizó un concepto básico para la tarea a que nos llama, no sólo el Jefe del Estado, sino que la historia: "Es nuestro deber luchar porque los principios y valores que nos inspiran se difundan e iluminen a los pusilánimes y a quienes se encuentran confundidos".

Los integrantes del CES, como representantes de las verdaderas fuerzas vivas de Chile, tienen experiencia en esa lucha. Muchos de ellos estuvieron al frente de sus gremios, sindicatos, colegios profesionales y otras instituciones cívicas, claramente decididos contra el marxismo entre 1970 y 1973.

Saben como se hace. Pero ahora tienen una mística aún mayor: proteger a un fruto como de las mismas entrañas de cada uno: la libertad para emprender, para trabajar, para estudiar, para acceder a la salud, en fin, para vivir y desarrollarse integralmente como persona.

Juan de Dios Carmona

"DC se aleja de partidos con conciencia democrática"

■ En reunión con ex militantes demócratacristianos calificó de "repudiable" campaña contra el plebiscito presidencial contemplado en la Constitución

VALPARAISO (por Raúl Santiz Téllez).— Una dura crítica contra el llamado "Comando proelecciones libres" organizado por la democracia cristiana, formuló aquí el consejero de Estado y dirigente del partido Renovación Nacional, Juan de Dios Carmona, quien llegó a Valparaíso para sostener una reunión con los ex-militantes del Partido Demócrata Cristiano (PDC).

Explicó que, como fue su caso, la constante indefinición interna del partido origina un intermitente alejamiento de militantes.

"Las diferencias que nos separan (RN-DC) son cada vez más amplias, y abarcan por igual los campos doctrinarios, programáticos, y otros", dejando entender que éstas diferencias también van alejando a la DC de los partidos "con conciencia democrática".

Entre las principales diferencias, destacó las posiciones ante el comunismo. "A pesar que dicen no estar de acuerdo con el comunismo, en las elecciones en las universidades se ve que van juntos, como el alma al cuer-

po", dijo. Citó además "la entrega que hizo la DC de los sindicatos del cobre, siendo que es la principal actividad que tiene Chile y que es el motor económico del país. Esto nos parece de una gran irresponsabilidad".

Destacó que la indefinición de la actualidad es que "no sabemos aún si se inscribirán o no, como partido político. No es posible estar siempre adoptando posiciones rupturistas".

Hizo referencia a la campaña que impulsa dicha colectividad, a través de un "Comando proelecciones libres", calificándola de "perniciosa, porque induce a entender que no hay libertad para elegir, cualquiera sea la alternativa, de plebiscito o de elección abierta, en circunstancia que en ambos casos el proceso es libre".

Agregó que esta campaña ha llegado a límites reprobables, "cuando uno de sus dirigentes ha ido a buscar apoyos al extranjero, llegando en estos días, el propio jefe de la DC, a EE.UU. para pedir respaldo al Sr. Carter".